

Indicador Político

Carlos Ramírez

■ Ganó el PRI de AMLO-CSG

■ Reforma legítima a Calderón

Si se busca saber quién realmente salió ganando en toda la negociación de la reforma energética, un solo nombre salta a la vista: Carlos Salinas de Gortari. Los principales operadores de López Obrador para evitar cualquier reforma en Pemex son salinistas.

El vocero del grupo de "intelectuales y especialistas" de López Obrador y del *Frente AMLO* es Rolando Cordera, en cuyas oscilaciones ideológicas se retrata a la perfección la confusión ideológica del lopezobradorismo: Cordera salió de la izquierda universitaria, luego pasó a la izquierda socialista para combatir el neoliberalismo de De la Madrid y Salinas, regresó al centrismo académico, escribió en 1989 un libro —*Las decisiones del poder*— para reconocer el fin del Estado, trabajó para Carlos Salinas en Pronasol y —peor— fue el comentarista oficial en la TV del gobierno para explicar la ideología de Salinas en sus viajes internacionales y ahora regresó al Estado. El grupo de asesores intelectuales de López Obrador está conformado por priistas y casi todos salinistas. Jorge Eduardo Navarrete trabajó para Salinas, Zedillo y Fox promoviendo en el exterior la ideología del gobierno en turno; peor aún, Navarrete fue subsecretario de Energía en el zedillismo, cuando se consolidó la privatización de la petroquímica y nunca, pero nunca, se opuso a esa decisión; y en ese tiempo el secretario de Energía fue nada menos que Jesús Reyes Heróles González Garza, actual director de Pemex y continuador de su política energética en 1995-1997. Hoy Navarrete, en un giro de trapezista político, aparece en el lado contrario del que militó sumisamente en el pa-

sado neoliberal.

Otros miembros del comité de intelectuales del *Frente AMLO* no pueden ocultar su pasado conservador: Ifigenia Martínez militó en el PRI y Carlos Tello Macías fue embajador de Carlos Salinas en Moscú y un confidente de la transición soviética. Y entre los apoyadores de este grupo apareció nada menos que Manuel Bartlett Díaz, uno de los operadores de varios fraudes electorales contra la democracia y ciertamente el que manejó el fraude de 1988 contra Cuauhtémoc Cárdenas para imponer en Los Pinos a Carlos Salinas; a Bartlett le salió hoy lo nacionalista que supo muy bien esconder en el pasado para escalar sumisamente posiciones de partido con los gobiernos neoliberales. Fue nada menos que Joseph-Marie Córdoba Montoya quien impuso a Bartlett como gobernador de Puebla, en pago al fraude de 1988. Hoy Bartlett es de los principales asesores de López Obrador.

Si la reforma pactada fue una victoria para los priistas-salinistas que hoy rodean a López Obrador —y ahí desempeña un papel clave el



Fecha 23.10.2008	Sección Política	Página 42
---------------------	---------------------	--------------

arquitecto del salinismo, Manuel Camacho, duro defensor de la privatización del Estado—, al final se convirtió en una **derrota** para López Obrador. Mal que bien, con todo y sus limitaciones, la reforma energética negociada en el Congreso a **iniciativa** de Calderón se convirtió en el principal factor de **legitimación** política del presidente de la República. Calderón logró sentar a negociar al PRD y éste, por la vía de los hechos, **reconoció** la personalidad jurídica, legal y legítima de Calderón como jefe del Ejecutivo federal.

Al **aceptar** la reforma pactada, el **gobierno para-lelo** de López Obrador llegó a su fin y asumió su condición de grupo de choque o grupo de presión. Pero la reforma **fortaleció** a Calderón como presidente constitucional de México, **gracias** a López Obrador.

Las limitaciones de la reforma, por lo demás, mostraron la **vigencia** del dinosaurio priista: la alianza de lopezobradoristas-salinistas con priistas de la vieja guardia **impidió** una reforma en serio al sector energético y mantuvo la **vigencia** del Estado priista en el sector. Por eso PRI y PRD **frenaron** cualquier reorganización de las relaciones laborales, con lo cual priistas y lopezobradoristas **avalan** la organización sindical priista de Carlos Romero Deschamps, **definida** por Carlos Salinas en enero de 1989 con la destitución y encarcelamiento de

PAN y PRD buscaron defender la vigencia del Estado priista, el mismo que provocó las crisis de 1973 a 2000 y que dejó una estela de inflación, devaluaciones y sobre todo pobreza por los programas de ajuste impuestos por el FMI y acatados por los gobiernos priistas

Joaquín Hernández Galicia *La Quina*. El sindicalismo **salinista** en Pemex fue avalado por López Obrador y el PRI.

Lo contradictorio de la reforma energética es que **fortalece** la presencia del Estado en el sector pero con un gobierno promotor de la iniciativa privada. Por tanto, la oposición sumó su minoría para rebasar al PAN, con lo que dejó claro que el método democrático **carece** de flexibilidad. Al final, PAN y PRD buscaron **defender** la vigencia del Estado priista, el mismo que provocó las crisis de 1973 a 2000 y que dejó una estela de inflación, devaluaciones y sobre todo pobreza por los programas de ajuste **impuestos** por el FMI y acatados por los gobiernos priistas.

Lo que queda al final es la **certeza** de que los salinistas que privatizaron el Estado ahora regresan con el **disfraz** de estadistas para restaurar el viejo Estado priista que fue pervertido para llevar al país a las cifras actuales de concentración de la riqueza. Ahora esos salinistas han dado actos de fe lopezobradoristas, pero en el fondo siguen siendo **priistas**. Ahí está el caso del vocero de los "intelectuales y especialistas" del *Frente AMLO*, Rolando Cordera, uno de los responsables ideológicos del salinismo, y del ideólogo de López Obrador, Manuel Camacho, sin duda el **padre** del proyecto salinista.

Así que López Obrador tuvo que **apoyarse** en los cuadros de Salinas de Gortari para frenar la reforma energética. ☒